

Dear Brothers and Sisters of St. Matthew,

We are now five days into our Lenten season, which began this past Wednesday with the blessing and distribution of ashes on our foreheads as the phase that marks our initiation of this profound and transformative season of Lent. With the Church's teachings on Lent in the areas of fasting, prayer and almsgiving, we engage life with a scenario of being profoundly human and deeply spiritual. Our focus is Jesus and his imminent journey toward giving his life for you and me on the Cross. I invite you to live the experience of Lent as a way to follow in Christ's footsteps being, not only a missionary disciple for the world, but his consolation in loving God and providing opportunities that are founded on love, purity and sacrifice. These three virtues make up the offering of Jesus and his Priesthood.

While lent offers us opportunities to put into practice our faith and love for God, I suggest a few things for the journey. First, the Sacraments. As a parish, we live and celebrate sacraments often. In the words of St. Thomas Aquinas: "...a sacrament is something that is a sign of a sacred reality to human beings; so that what is properly called a sacrament in the present sense of the word is a sign of sacred reality that makes people holy." I invite everyone to participate in the sacramental life of the church more faithfully. Secondly, Prayer. In our foundations of the New Evangelization, our late Pope Saint John Paul II encouraged parishes to be Schools of Prayer. By way of method, consider your prayer life with the following steps: Acknowledge, Relate, Receive, and Respond. Third, Participation. Let's journey together with Jesus by expanding our devotions to the Stations of the Cross on Friday evenings, reconciliation services, parish missions, Bible study, and serving the needs of brothers and sisters in need, etc. Also, during this Lenten season, our theme will be on Migration based on Genesis 12:1 "The Lord had said to Abram, "Go from your country, your people and your father's household to the land I will show you." May this Lent bring us all closer to our Lord and each other!

In Christ's compassion and solidarity,
Fr. Hugo, MSpS – Pastor



Estimados hermanos y hermanas de San Mateo,

Estamos a cinco días de nuestro tiempo de cuaresma, que comenzó el miércoles pasado con la bendición y distribución de cenizas en nuestras frentes como la fase que marca nuestra iniciación de este tiempo de profundización y transformación. Con las enseñanzas de la Iglesia sobre la cuaresma en las áreas del ayuno, la oración y la limosna, nos comprometemos con la vida con un escenario de ser profundamente humanos y espiritualmente íntegros. Nuestro enfoque es Jesús y su inminente jornada de entregar su vida por nosotros en la Cruz. Hago una invitación de vivir la experiencia de la cuaresma como una forma de seguir los pasos de Cristo no solo como discípulos misioneros para el mundo, sino también como consuelo para amar a Dios y brindar oportunidades basadas en el amor, la pureza y el sacrificio. Estas tres virtudes constituyen la ofrenda de Jesús y su sacerdocio.



La cuaresma nos ofrece oportunidades para poner en práctica nuestra fe y amor por Dios. Por lo tanto sugiero algunas ideas para este tiempo. Primero, los Sacramentos. Como parroquia, vivimos y celebramos los sacramentos a menudo. En palabras de Santo Tomás de Aquino: "...un sacramento es algo que es un signo de una realidad sagrada para los seres humanos; de modo que lo que se llama propiamente un sacramento en el sentido presente de la palabra es un signo de la realidad sagrada que santifica a las personas." Invito a todos a participar más fielmente en la vida sacramental de la iglesia. En segundo lugar, la Oración. En los fundamentos sobre la Nueva Evangelización, el Papa Juan Pablo II animó a que las parroquias deberían ser Escuelas de Oración. A modo de método, consideremos nuestra vida de oración con el siguiente método: Reconocer, Relacionar, Recibir y Responder. Tercero, la Participación. Caminemos juntos con Jesús expandiendo nuestras devociones del Vía Crucis los viernes por la noche, servicios de reconciliación, misiones parroquiales, estudio bíblico y sirviendo a las necesidades de hermanos y hermanas necesitados, etc. Además, durante esta temporada de cuaresma, nuestro lema es la Migración basada en Génesis 12: 1 "Y el Señor le había dicho a Abram," Vete de tu tierra, de tu pueblo y de la casa de tu padre a la tierra que te mostraré. ¡Que esta cuaresma nos acerque más a nuestro Señor y el uno al otro!

En Cristo compasivo y solidario,
P. Hugo, MSpS – Párroco